



**NACIONES UNIDAS**  
**CONSEJO**  
**ECONOMICO**  
**Y SOCIAL**



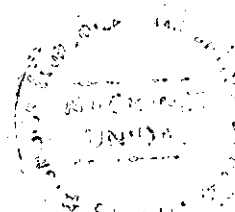
LIMITADO  
CEPAL/MEX/1038/Rev.1  
8 de abril de 1981

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

CEPAL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA



GUATEMALA: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO  
DE AMERICA LATINA, 1980



INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	6
a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales	6
b) El crecimiento de los principales sectores	9
3. El sector externo	18
a) El comercio de bienes	20
b) El comercio de servicios y pago a factores	24
c) El saldo en la cuenta corriente y su financiamiento	26
4. Los precios y las remuneraciones	29
a) Los precios y la política antinflacionaria	29
b) El empleo y las remuneraciones	33
5. Las políticas fiscal y monetaria	35
a) La evolución de las finanzas y la política fiscal	35
b) la política monetaria	41

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos, 1975 a 1980	2
2	Oferta y demanda globales, 1970 a 1980	8
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores, 1970 a 1980	10
4	Indicadores de la producción agropecuaria, 1977 a 1980	12
5	Indicadores de la producción manufacturera, 1977 a 1980	17
6	Indicadores de la construcción, 1977 a 1980	19
7	Principales indicadores del comercio exterior, 1975 a 1980	21
8	Exportaciones de bienes (fob), 1970 a 1980	22
9	Importaciones de bienes (cif), 1970 a 1980	25
10	Balance de pagos, 1975 a 1980	28

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
11	Indicadores del endeudamiento externo, 1975 a 1980	30
12	Evolución de los precios internos, 1975 a 1980	32
13	Evolución de las remuneraciones, 1977 a 1980	36
14	Ingresos y gastos del gobierno central, 1977 a 1980	38
15	Balance monetario, 1977 a 1980	43

1. Rasgos principales de la evolución reciente:  
introducción y síntesis

La economía guatemalteca evolucionó pausadamente en 1980, con una clara tendencia hacia la desaceleración a lo largo del año. El producto interno bruto sólo creció a una tasa real de 3.5%, y la actividad económica mostró hacia finales del año un virtual estancamiento. Asimismo, debido al deterioro de la relación de precios del intercambio, el ingreso interno bruto sólo se expandió 2.5%, tasa ligeramente inferior a la del crecimiento de la población. (Véase el cuadro 1.)

Este cuadro poco satisfactorio respecto de años anteriores,<sup>1/</sup> puede atribuirse a tres circunstancias estrechamente interrelacionadas e influidas por factores de origen interno y externo. En primer lugar, destaca la brusca contracción de la inversión privada, a causa de la incertidumbre originada en la turbulencia política, presente en casi toda la región centroamericana, así como por las restricciones de carácter financiero a que se alude más adelante. En segundo término, los fenómenos que afectaron a la economía internacional en 1980 tuvieron efectos de signo adverso sobre la economía guatemalteca, en particular a finales del año. Ello se tradujo en una desaceleración en el ritmo de las exportaciones --variable que determinó de manera decisiva el grado de actividad económica del país-- y en una seria dificultad para movilizar financiamiento externo. Por último, se produjo una creciente falta de liquidez en el sistema de intermediación financiera, lo cual coincidió con un menor acceso al crédito externo. Ese fenómeno se debió, primero, a un serio deterioro en la situación financiera del gobierno central, que lo obligó a recurrir al sistema de intermediación compitiendo con el sector privado por los recursos disponibles y, segundo, a una fuga considerable de capitales, producto tanto de la incertidumbre ya aludida como del importante diferencial entre las tasas de interés pasivas vigentes en Guatemala y las prevaecientes durante la mayor parte del año en los principales mercados internacionales de capital.

<sup>1/</sup> Pese a que 1980 fue el cuarto año consecutivo en el que se observó un ritmo de expansión decreciente, la tasa acumulativa anual entre 1977 y 1979, sobrepasó al 5%.

Cuadro 1

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	2 880	3 099	3 328	3 489	3 640	3 765
Población (millones de habitantes)	6.2	6.4	6.6	6.8	7.0	7.3
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	462	482	502	510	516	518
<u>Tasas de crecimiento</u>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto a costo de factores	2.4	7.6	7.4	4.9	4.3	3.4
Producto interno bruto por habitante	-0.4	4.4	4.2	1.7	1.2	0.4
Ingreso bruto <u>b/</u>	1.4	8.0	11.8	2.9	2.2	2.5
Relación de precios del intercambio	-2.8	3.3	22.4	-11.6	-11.6	-5.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	11.5	26.8	38.2	-2.8	10.5	19.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	5.9	39.6	21.8	11.4	9.5	10.8
<b>Precios al consumidor</b>						
Diciembre a diciembre	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7	8.8 <sup>c/</sup>
Variación media anual	13.1	10.7	12.6	7.9	11.5	11.0 <sup>d/</sup>
Dinero	16.5	38.6	18.6	8.9	10.9	1.9
Sueldos y salarios <u>e/</u>	5.6	4.5	-4.2	13.2	...	...
Tasa de desocupación <u>f/</u>	...	...	...	...	...	...
Ingresos corrientes del gobierno	18.0	23.3	45.3	11.7	1.0	13.0
Gastos totales del gobierno	12.1	55.4	9.0	15.9	6.3	33.6
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>f/</u>	16.4	35.6	14.2	17.3	21.4	34.0
<u>Millones de dólares</u>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-143	-279	-154	-320	-323	-264
Saldo de la cuenta corriente	-65	-81	-60	-207	-196	-154
Variación de las reservas internacionales netas	104	217	181	67	15	249
Deuda externa <u>a/</u>	201	239	302	391	514	664

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto a precios de mercado más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Variación de octubre de 1979 a octubre de 1980.

d/ Variación del período enero-octubre de 1979 al período enero-octubre de 1980.

e/ Con base en cotizaciones del Seguro Social.

f/ Porcentajes.

/Las tres

Las tres circunstancias señaladas se reforzaron mutuamente en sus consecuencias de signo adverso. Por ejemplo, los fenómenos de carácter extraeconómico que contribuyeron a desalentar la inversión privada repercutieron también negativamente sobre el sector externo, tanto en la cuenta corriente (muy especialmente en el renglón de turismo) como en la de capital (inversión directa, préstamos y salidas netas de capital). Por otra parte, esas tendencias se vieron fortalecidas por la renuencia de las autoridades monetarias del país a adecuar las tasas de interés a las condiciones imperantes en el mercado internacional, con lo cual se estimuló la salida de capital y se reorientó hacia el sistema de intermediación nacional la demanda de crédito, que tradicionalmente se había cubierto con financiamiento externo. Adicionalmente, el elevado nivel de la inversión pública, que contrarrestó parcialmente la baja en la inversión privada y fue uno de los pocos fenómenos de signo positivo en el panorama económico, arrojó un déficit fiscal equivalente al 6% del PIB, el cual se financió en un 74% con crédito interno --principalmente del Banco Central-- reduciéndose aún más las disponibilidades para apoyar la actividad privada. Por otro lado, llama la atención que las importaciones no hayan crecido a un ritmo mayor, ante la proclividad del gobierno central de financiar sus inversiones públicas mediante el endeudamiento interno, incluso aquéllas con un alto componente importado, como por ejemplo la construcción de un nuevo puerto en el Pacífico. Pareciera que en el año bajo examen el elevado nivel de financiamiento inflacionario se manifestó no tanto en la estructura de precios o en la cuenta corriente del balance de pagos, sino en una importante salida neta de capitales hacia el exterior.

El papel desempeñado por el sector exportador durante 1980 debe analizarse cuidadosamente, ya que su brusca contracción durante los últimos meses del año no logró sin embargo contrarrestar el crecimiento del primer semestre. El ritmo de expansión tanto del volumen como del valor de la exportación de bienes y servicios fue así relativamente dinámico, aunque inferior al de 1979. Muchos de los impulsos que el sector exportador recibió en el primer semestre provenían de fenómenos ocurridos en el año

/anterior,

anterior, y en especial del aumento en el valor unitario del café, principal producto de exportación. En cambio, durante el segundo semestre surgieron diversos acontecimientos que contribuyeron a deteriorar rápidamente el ritmo de las exportaciones, y, por consiguiente, el nivel de la actividad económica. Sus consecuencias contrarrestaron parcialmente los resultados halagadores del primer semestre, y seguramente se reflejarán con mayor fuerza en el balance de pagos de 1981.

Ante la pausada actividad de la economía en 1980, el valor de las importaciones también creció lentamente (su volumen incluso descendió), de manera que se produjo un pequeño superávit en la cuenta comercial, y el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos resultó inferior al de años precedentes. Llama la atención la evolución atípica de la cuenta de servicios y especialmente de la de capital, la que por primera vez en el último decenio mostró un saldo negativo, al haber sido mayores las salidas por concepto de amortización y simples fugas, que la captación de nuevos recursos.

Como ya se señaló, entre los elementos de mayor dinamismo en el panorama económico de 1980 destacaron el gasto público, y, especialmente, las erogaciones de capital, que evitaron un descenso aún mayor en las actividades vinculadas con el sector de la construcción. Sin embargo, esa inversión se concentró en relativamente pocos proyectos y se llevó a cabo a costa de una ampliación considerable en el déficit fiscal. Ante ese déficit, y para reemplazar la pérdida de ingresos fiscales por una reducción de los gravámenes a la exportación del café, acordada en octubre, el Poder Ejecutivo propuso al Congreso una reforma tributaria hacia finales del año.

En el panorama de desaceleración de la demanda agregada, las presiones inflacionarias se atenuaron levemente en relación con años anteriores e incluso respecto de las prevalecientes en el comercio internacional: el índice de precios al consumidor varió en promedio cerca del 11%. En cuanto a la evolución de los salarios, después de una serie de paros laborales ocurridos en las principales plantaciones de algodón y azúcar, las autoridades ajustaron los salarios mínimos, primero en el

/área rural,



área rural, y posteriormente en la urbana. Si bien esa modificación significó un aumento de 100% en el salario mínimo legal, el ajuste nominal en salarios fue al parecer muy inferior a éste debido a que, por un lado, antes del cambio de legislación los salarios nominales se encontraban por encima del salario mínimo --en el caso de la agricultura este último no se había modificado desde 1973--, mientras que, por otro, después del cambio no todos los patronos cumplían con lo estipulado en ella. Por otra parte, si bien no se dispuso de indicadores confiables sobre la evolución de los salarios reales, la expansión global de la demanda, así como algunos indicadores sobre la producción de determinados bienes de consumo, no sugieren que haya habido un aumento importante en el poder de compra de la población. Tampoco se dispuso de datos confiables sobre los niveles de ocupación, pero cabe suponer que la desaceleración en la actividad económica durante el segundo semestre se vio acompañada por un alto grado de desocupación abierta hacia finales del año, compensada parcialmente por el aumento en el gasto público y por una expansión en las actividades vinculadas con el cultivo de la caña de azúcar, cuya superficie sembrada se amplió alentada por la tendencia ascendente de los precios en el mercado internacional del azúcar.

Todos los fenómenos descritos confluyeron para afectar en forma particularmente adversa al sistema de intermediación financiera. Pese a que en el mes de septiembre las autoridades monetarias adoptaron algunas medidas para ampliar la liquidez del sistema --reduciendo las tasas de encaje, flexibilizando requerimientos mínimos de capital y ampliando las operaciones de adelantos y redescuentos del Banco Central-- los bancos enfrentaron una situación de aguda iliquidez debido a una baja en el ritmo de captación de depósitos, combinada con una fuerte presión crediticia derivada, parcialmente, de las dificultades para obtener financiamiento externo, en condiciones al menos comparables con las que imperaban en el país. Como ya se comentó, esa situación se agravó aún más por los requerimientos de crédito interno del sector público, y hacia finales del año, por las dificultades que experimentaban los bancos para recuperar sus préstamos de avío, especialmente los concedidos a los caficultores, que  
/enfrentaban

enfrentaban obstáculos para colocar las cosechas a precios remunerativos en el mercado internacional.<sup>2/</sup>

Por otra parte, ante la continua pérdida de reservas monetarias (y, cabe sospechar, con el propósito de hacer más eficaz el aislamiento de la política crediticia nacional de las condiciones imperantes en el mercado financiero internacional), las autoridades monetarias adoptaron, en el mes de abril, un control de cambios para regular especialmente las transacciones de capital con el exterior. Pese a la implantación de ese régimen de emergencia, el país continuó perdiendo reservas a lo largo del año, si bien la situación no llegó a ser alarmante al final del período --equivale a cerca de cuatro meses de importaciones--, gracias al elevado nivel de reservas acumuladas en años anteriores.

En síntesis, 1980 fue un año de franca desaceleración en la actividad económica, y las medidas de política adoptadas por las autoridades en materia salarial, monetaria-financiera y, muy a finales del año, fiscal, fueron insuficientes para contrarrestar las tendencias hacia el deterioro a lo largo de ese período.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

Se estima que en 1980 el producto interno bruto creció a una tasa real de 3.5%, la más baja del último lustro. Ese ritmo pausado de crecimiento se debió, como ya se indicó, a una fuerte contracción de la inversión privada y a factores de origen externo que repercutieron adversamente en la economía nacional, así como a restricciones de carácter financiero, incluyendo un déficit fiscal creciente --financiado en alto grado por el Banco Central--, una fuga considerable de capitales hacia el exterior, y la consiguiente iliquidez del sistema de intermediación.

<sup>2/</sup> A las dificultades que afrontó la caficultura en 1980 se sumó, a finales del año, un brote de la roya del café, que había aparecido en años anteriores en otros países centroamericanos.

El gasto público, tanto de consumo como de capital, fue la fuente principal de dinamismo durante el año. Con todo, y pese a que su participación en el producto interno bruto subió de 11% a 13% entre 1979 y 1980, su incidencia siguió siendo relativamente reducida. La inversión privada, por su parte, hubiera sido aún menor de no haber mediado el elevado gasto de capital que varias empresas transnacionales realizaron en la exploración de petróleo. Se estima en forma muy burda que esas inversiones representaron la quinta parte de la formación de capital fijo privado. En todo caso, el aumento en la inversión pública fue insuficiente para anular el descenso en la inversión privada, por lo que la inversión bruta fija descendió en términos reales. (Véase el cuadro 2.) También cabe señalar que los gastos de consumo privado aumentaron a un ritmo muy reducido; en términos por habitante prácticamente se estancaron a los niveles del año anterior.<sup>3/</sup>

La evolución de las importaciones coincidió con la reducción en la inversión bruta y los escasos aumentos en el consumo, ya que su volumen resultó inferior al de 1979. Este fue el segundo año consecutivo en que las importaciones crecieron a un ritmo más lento que el producto interno bruto o el consumo total, lo que no es usual en el comportamiento de la economía guatemalteca. Podría explicar este fenómeno el hecho de que en periodos de recesión económica la propensión a importar declina al producirse un desplazamiento de la demanda hacia artículos esenciales, de los que Guatemala es relativamente autosuficiente. El fenómeno responde también, sin duda, a cierta elasticidad-demanda de los precios, como ocurrió, por ejemplo, con el volumen de importación del petróleo, el cual descendió considerablemente ante un alza en sus precios unitarios superior al 60%. De otra parte, cabe suponer que las importaciones de bienes suntuarios se redujeron ante el panorama de incertidumbre descrito en párrafos anteriores. Finalmente, restricciones en la oferta de financiamiento externo, incluyendo créditos de proveedores, sin duda también actuaron en la dirección de contener las importaciones.

<sup>3/</sup> Este es uno de los datos que sugieren que los ajustes en los salarios mínimos no se tradujeron necesariamente en alzas salariales reales o, alternativamente, que el mayor nivel de desocupación haya contrarrestado, desde el punto de vista de la demanda agregada, cualquier aumento en el poder adquisitivo de los asalariados.

Cuadro 2

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de quetzales a precios de 1970				Composición <sup>b/</sup> porcentual		Tasas de crecimiento <sup>b/</sup>		
	1977	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>	1970	1980	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>
<u>Oferta global</u>	<u>3 468</u>	<u>3 638</u>	<u>3 728</u>	<u>3 794</u>	<u>117.8</u>	<u>115.6</u>	<u>5.0</u>	<u>2.5</u>	<u>1.8</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	2 891	3 036	3 171	3 283	100.0	100.0	5.0	4.5	3.5
Importaciones de bienes y servicios	577	602	557	511	17.8	15.6	4.4	-7.5	-8.3
<u>Demanda global</u>	<u>3 468</u>	<u>3 638</u>	<u>3 728</u>	<u>3 794</u>	<u>117.8</u>	<u>115.6</u>	<u>5.0</u>	<u>2.5</u>	<u>1.8</u>
Demanda interna	2 892	3 063	3 097	3 131	99.2	95.4	5.9	1.1	1.1
Inversión bruta interna	494	544	477	405	12.9	12.3	10.0	-12.4	-15.0
Inversión bruta fija	463	497	462	436	12.6	13.1	7.3	-7.1	-5.5
Pública	128	124	134	171	2.4	5.2	-3.0	7.8	28.0
Privada	335	373	328	265	10.2	8.1	11.2	-12.0	-19.2
Variación de existencias	31	47	15	-31	0.3	-1.0	50.5	-68.6	...
Consumo total	2 398	2 519	2 620	2 726	86.3	83.0	5.0	4.0	4.0
Gobierno general	212	226	233	254	7.9	7.7	6.4	3.4	9.0
Privado	2 186	2 293	2 387	2 472	78.4	75.3	4.9	4.1	3.5
Exportaciones de bienes y servicios	576	575	631	663	18.6	20.2	-0.1	9.7	5.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

En 1980 se produjo una importante baja en las existencias, tanto de bienes importados como de artículos nacionales para consumo interno o para la exportación. Al menos así lo sugieren dos hechos: primero, el ritmo de las importaciones, como ya quedó anotado, evolucionó en forma muy pausada en comparación con el nivel de la demanda global, lo cual hace suponer que se redujeron existencias de artículos importados acumuladas en el ejercicio anterior; segundo, no obstante que, como se consigna más adelante, las existencias de café aumentaron, las del resto de los artículos de exportación probablemente disminuyeron, ya que el volumen de exportación de productos agrícolas creció a un ritmo superior al de su producción.

b) El crecimiento de los principales sectores

Del lado de la oferta interna, el grado de actividad de casi todos los sectores --con la posible excepción de la industria manufacturera-- se contrajo. (Véase el cuadro 3.)

i) El sector agropecuario. El régimen de lluvias fue relativamente normal, aunque en algunas zonas del país se reportó un exceso de precipitación, que perjudicó un tanto las cosechas de trigo y frijol y afectó la floración del café. Asimismo, por tercer año consecutivo, continuó la tendencia descendente en los rendimientos de la mayoría de los cultivos para consumo interno, lo cual podría deberse, en parte, a una reducción en el uso de fertilizantes y pesticidas --debido al aumento en su costo-- y al agotamiento de ciertas tierras, sobre todo en el altiplano.

Los resultados del año fueron muy irregulares para los distintos cultivos. Entre los granos básicos, el leve decremento en la producción de frijol y la brusca caída en la producción de trigo fueron compensados con creces por aumentos relativamente importantes en la producción de maíz y ajonjolí, así como por una considerable expansión en la producción de arroz. Por otra parte, el mayor volumen de producción de cultivos para el consumo interno bastó para contrarrestar la baja en el volumen

Cuadro 3

GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de quetzales a precios de 1970				Composición porcentual <sup>b/</sup>		Tasas de crecimiento <sup>b/</sup>		
	1977	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>	1970	1980	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>
Agricultura	784	809	835	855	27.3	28.0	3.2	3.2	2.4
Minería	3	5	9	12	0.1	0.4	58.1	85.7	34.1
Industria manufacturera	400	426	448	475	15.8	15.6	6.4	5.4	6.0
Construcción	117	120	122	121	1.6	4.0	3.3	1.1	-0.7
<u>Subtotal bienes</u>	<u>1 304</u>	<u>1 360</u>	<u>1 414</u>	<u>1 463</u>	<u>44.8</u>	<u>48.0</u>	<u>4.3</u>	<u>4.0</u>	<u>3.5</u>
Electricidad, gas y agua	33	36	38	40	1.2	1.3	10.4	6.4	3.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	113	121	129	136	5.5	4.4	7.1	6.5	5.3
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>146</u>	<u>157</u>	<u>167</u>	<u>176</u>	<u>6.7</u>	<u>5.7</u>	<u>7.8</u>	<u>6.5</u>	<u>4.8</u>
Comercio y finanzas	741	776	810	833	31.3	27.4	4.7	4.4	2.8
Propiedad de vivienda	134	143	148	151	7.0	5.0	6.8	3.5	1.8
Administración pública y defensa	188	199	204	213	4.8	7.0	5.4	2.6	4.8
Otros servicios	184	193	206	215	5.5	7.1	5.1	6.6	4.5
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>1 247</u>	<u>1 311</u>	<u>1 368</u>	<u>1 412</u>	<u>48.5</u>	<u>46.3</u>	<u>5.1</u>	<u>4.4</u>	<u>3.2</u>
<u>Producto interno bruto</u>	<u>2 697</u>	<u>2 828</u>	<u>2 949</u>	<u>3 051</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>4.9</u>	<u>4.3</u>	<u>3.4</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

de los principales artículos de exportación. En cuanto a estos últimos, el incremento en el volumen de la producción de caña de azúcar, y especialmente de banano, fue insuficiente para compensar el descenso en la producción de café y algodón. (Véase el cuadro 4.)

Respecto de la producción de granos básicos, la cosecha de maíz de la temporada 1979/1980 alcanzó la cifra sin precedente de casi 23 millones de quintales, impulsada, quizás, por un precio de garantía altamente remunerador (185 quetzales por tonelada). Con ese volumen de producción, las importaciones de maíz se mantuvieron en un mínimo. En cambio, la producción de frijol sufrió una pequeña merma a lo cual contribuyó el ataque de una plaga denominada "mosaico dorado". Hacia finales del año se encareció este grano debido, en parte, a que se efectuaron ventas a Nicaragua en los meses precedentes, y fue necesario recurrir a importaciones de cierta consideración, no sin antes haberse presentado problemas de abastecimiento y alzas desmedidas en los precios. La cosecha de trigo de la temporada 1979/1980 fue perjudicada por exceso de lluvias y por insuficiencia de semilla certificada, lo cual provocó una reducción en la superficie sembrada. Asimismo, los rendimientos por hectárea disminuyeron y, en consecuencia, los costos unitarios de producción aumentaron. Todo ello obligó al gobierno a elevar el precio mínimo de 12 a 14 quetzales por quintal para proteger a los productores; al mismo tiempo, se anunció una política de más largo plazo tendiente a disminuir la superficie sembrada de trigo en áreas marginales, sustituyéndola por el cultivo de árboles frutales. La superficie sembrada con arroz se incrementó y, contrariamente a lo ocurrido con los demás granos, se elevó el rendimiento debido a la introducción de nuevas variedades. Finalmente, se continuó ampliando la superficie cultivada con ajonjolí, por lo que el volumen de producción aumentó considerablemente respecto del año agrícola precedente.

En lo referente a las principales cosechas de exportación, la baja en el volumen de producción de café se debió a los problemas de floración comentados y a un menor uso de insumos. También cabe señalar que en el curso del año, y ante la caída en el precio internacional del café,

Cuadro 4

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980 <sup>a/</sup>
1. Índice de producción agropecuaria <sup>b/</sup> (base año 1975 = 100.0)	108.6	112.8	116.4	119.2	3.9	13.2	2.4
Agrícola	107.2	108.1	110.9	...	0.8	2.6	...
Pecuaria	110.8	120.5	125.2	...	8.8	3.9	...
2. Producción de los principales cultivos							
Café <sup>c/</sup>	3 223	3 276	3 400	3 118	1.6	3.8	-8.3
Algodón <sup>c/</sup>	2 982	3 231	3 457	3 231	8.4	8.2	-7.6
Banano <sup>d/</sup>	12 298	13 510	13 564	13 903	9.9	0.4	2.5
Caña de azúcar <sup>e/</sup>	132	104	94	108	-21.2	-9.6	15.0
Maíz <sup>c/</sup>	16 894	19 705	20 448	22 554	16.6	3.8	10.3
Frijol <sup>c/</sup>	2 946	3 141	2 985	2 937	6.6	-5.0	-1.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a/</sup> Preliminar.

<sup>b/</sup> Sobre la base de cifras a precios de 1958.

<sup>c/</sup> Miles de quintales.

<sup>d/</sup> Miles de racimos.

<sup>e/</sup> Millones de quintales.



entraron en vigor las disposiciones del Convenio Internacional de ese grano, que obligan al país a establecer un sistema de cuotas, que se acordó distribuir en forma proporcional entre los productores medianos y grandes. En cambio, los volúmenes de producción de algodón y de caña de azúcar evolucionaron en función parcial de los precios internacionales. Así, los precios relativamente bajos del algodón durante el primer semestre, influyeron sobre la leve reducción en la superficie sembrada en el ciclo 1979/1980, mientras que el exceso de lluvias en el período septiembre/octubre de 1979 contribuyó a disminuir los rendimientos, por lo que se produjo una baja de aproximadamente 10% en el volumen de producción. Por su parte, la tendencia alcista de los precios del azúcar explica la ampliación de la superficie bajo cultivo. También se observó un crecimiento importante en la producción de banano, estimulado por alzas en el mercado internacional. Para otros cultivos como cardamomo, hule y cacao, el volumen de producción se mantuvo casi constante; en cambio el del tabaco descendió tanto por efectos climáticos como por enfermedades virosas.

En cuanto a la actividad pecuaria, el principal acontecimiento fue la suspensión, durante aproximadamente dos meses y por razones fitosanitarias, de las exportaciones de carne a los Estados Unidos. Por ello se redujo el destace de ganado, lo cual significó un aumento del peso promedio del ganado en pie. Además, debido a la falta de pastos durante el último trimestre del año, se autorizó la exportación, a países vecinos, de 50 000 cabezas de ganado en pie. Por otro lado, la ganadería de leche continuó su tendencia declinante ante la política de fijación de precios seguida por el gobierno que, según los productores, no permite obtener suficiente rentabilidad. No obstante la autorización del Ministerio de Economía a fines de año de alzas en los precios de la leche, como consecuencia de los fenómenos descritos numerosas empresas lecheras desaparecieron y la participación relativa de la leche importada en el consumo total siguió aumentando. Con todo, la actividad pecuaria registró, en general, un alza moderada.

Por último, cabe destacar que hacia finales del año se percibieron por primera vez en Guatemala algunos brotes de la roya del café (hemileia vastatrix), no obstante la importante campaña de prevención

/ que se

que se venía realizando desde 1978 cuando ese hongo apareció en Nicaragua, y posteriormente en El Salvador. El programa de combate de la plaga en el que participan tanto el sector público como el privado, podría elevar considerablemente el costo de producción, y la posible propagación de dicha plaga podría afectar también al volumen de producción.

ii) La minería. La ponderación del sector minero en el producto interno bruto continuó siendo insignificante y ello pese a la creciente importancia --en valores absolutos-- de la extracción de mineral de níquel durante los últimos tres años. Adicionalmente, durante el año se realizaron pequeñas explotaciones de cobre y de plomo.

Por otra parte, continuó la incipiente explotación de petróleo iniciada en 1979, registrándose un moderado aumento en el volumen de producción. Así, a finales de 1980 se producían cerca de 5 100 barriles diarios, destinados principalmente a la exportación,<sup>4/</sup> y se tomaban medidas para elevar la producción a un volumen entre 10 000 y 17 500 barriles diarios para 1981. Asimismo, cuatro empresas transnacionales continuaron con un activo programa de prospección en diversas regiones del norte del país, bajo la modalidad de contratos-concesión con el gobierno.

iii) La industria manufacturera. La industria fue el sector que mostró mayor dinamismo durante 1980, aun cuando a una tasa inferior a la de años precedentes. Ese relativo dinamismo puede atribuirse a la considerable expansión de las exportaciones de productos manufacturados al resto de Centroamérica durante los primeros nueve meses del año, así como a una reducción en las compras que el país realizó en el resto de la región. En efecto, como se consigna más adelante, el valor de las exportaciones al resto de Centroamérica --en un 90% artículos manufacturados-- creció 35%, mientras que el de las importaciones se contrajo 13.5%. Este fenómeno encuentra parcial explicación en el proceso de reconstrucción en

<sup>4/</sup> No existe capacidad de refinación en el país para el tipo de petróleo que se explota. Por otra parte, se importan aproximadamente 25 000 barriles equivalentes de petróleo diarios.

Nicaragua.<sup>5/</sup> A esa actividad contribuyó el financiamiento que el Banco de Guatemala otorgó al Banco Central de Nicaragua para mantener la fluidez en el intercambio de bienes y en los pagos correspondientes. Al mismo tiempo, productores nacionales cubrieron en parte la demanda que anteriormente abastecía Nicaragua, debido a la situación anormal por la que atravesó ese país en 1980. Sin embargo, hacia el último trimestre del año el volumen del intercambio comercial intracentroamericano se redujo considerablemente, al adoptarse medidas para frenar las importaciones, primero en Nicaragua y Costa Rica, posteriormente en El Salvador, y finalmente en Honduras. Los efectos de esas medidas se reforzaron debido a que las líneas de crédito extendidas por el Banco de Guatemala --no sólo a Nicaragua, sino también a El Salvador-- ya se habían utilizado en su totalidad y a que las autoridades monetarias guatemaltecas mostraron renuencia a extender dichas líneas.

Por todo lo anterior, y ante la atonía de la demanda global interna, hacia finales del año el ritmo de actividad de casi todas las ramas sufrió un serio deterioro.<sup>6/</sup>

5/ Las cifras de comercio bilateral entre ambos países para los primeros nueve meses del año son elocuentes:

GUATEMALA: COMERCIO CON NICARAGUA

(Miles de dólares)

	1978	1979	1980
Exportaciones	42 525	22 065	31 000
Importaciones	27 370	17 330	13 800
<u>Saldo</u>	<u>15 155</u>	<u>4 735</u>	<u>67 200</u>

6/ Las diferencias en el ritmo de la actividad fabril durante el primero y el segundo semestres se aprecian por el consumo de energía eléctrica del sector manufacturero, medido en kWh. Durante los primeros siete meses del año, ese consumo superó en 2.3% al del mismo lapso de 1979, pero ya en octubre la variación porcentual acumulada era de -3.0%.

/Las ranas

Las ramas asociadas con la industria de la construcción, los textiles y el vestuario se vieron particularmente afectadas, mientras que la industria de alimentos --vinculada parcialmente con exportaciones extrarregionales-- mantuvo cierto crecimiento. (Véase el cuadro 5.)

Llama la atención que pese a los ajustes en el salario mínimo, que se comentan más adelante, los indicadores de la producción industrial de algunos bienes de consumo popular no hayan crecido. Por ejemplo, el volumen de producción de cigarrillos, durante los primeros nueve meses del año, resultó 7.2% inferior al registrado en el mismo período de 1979, en tanto que el volumen de producción de prendas de vestir y de bebidas de todo tipo descendió 0.6% y 3.5%, respectivamente, durante el primer semestre.

A pesar de la política seguida por el gobierno para estimular la descentralización industrial y las exportaciones extrarregionales de manufacturas --se ofrecieron nuevos incentivos bajo la Ley de Fomento para la Descentralización Industrial y la Ley de Incentivos a las Empresas de Exportación, y se realizó una importante inversión en infraestructura para establecer una Zona Libre Industrial en Puerto Santo Tomás de Castilla, en el litoral atlántico del país--, debido al clima de incertidumbre aludido, se realizaron pocas inversiones nuevas en el sector manufacturero; el único proyecto importante al que se destinaron --y sólo en su etapa inicial-- fue una planta de pulpa y papel, que contará con la participación de capital español, y cuya promoción se encuentra a cargo de la Corporación Financiera Nacional (CORFINA).

iv) La construcción. El sector de la construcción se convirtió en una de las actividades más dinámicas de la economía después del terremoto de 1976, pero su impulso, asociado a la reconstrucción, se ha ido agotando con el tiempo. No obstante, existía cierto rezago en los programas de reconstrucción del sector público, sobre todo en materia de edificaciones destinadas a la salud y a la educación. Estos proyectos, y un programa de inversión pública ambicioso, contrarrestaron parcialmente la profunda depresión que experimentó la construcción privada.

Cuadro 5

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA

	Millones de quetzales a precios de 1958				Tasas de crecimiento <sup>b/</sup>		
	1977	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>
1. Valor de la producción manufacturera	1 053	1 122	1 185	1 256	6.5	5.6	6.0
Alimentos	401	428	454	488	6.6	6.4	7.3
Textiles	88	93	98	100	6.0	4.7	0.2
Prendas de vestir	108	111	119	118	3.4	6.5	-0.6
Productos químicos	34	37	38	40	6.4	3.8	6.0
Otros	422	453	476	510	7.4	5.0	7.3
2. Otros indicadores de la producción manufacturera							
Consumo industrial de electricidad (MW)	474 115	522 971	545 000	528 650	10.3	4.2	-3.0
Empleo (número de personas)	70 780	70 576	69 523	...	-0.3	-1.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.

<sup>b/</sup> Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Las licencias otorgadas por la Municipalidad de la ciudad de Guatemala durante los primeros 10 meses del año indican una reducción de casi 60% en la superficie y de 50% en el valor autorizado, en comparación con el mismo período del año anterior. Esta contracción está ligada al ambiente de incertidumbre antes descrito, así como a restricciones de carácter financiero, y a un sobredimensionamiento en ciertos tipos de edificaciones ejecutadas durante el período de auge económico 1976-1979. (Véase el cuadro 6.)

En conjunto, el fuerte aumento en la inversión pública no bastó para compensar la baja en la construcción privada, por lo que el valor agregado por esta rama se contrajo levemente.

v) Otros sectores. Los sectores terciarios (transporte, comercio y finanzas y servicios privados), estrechamente vinculados a la expansión del primario y el secundario, evolucionaron a ritmos acordes con el de la actividad económica. Destaca la baja pronunciada en la tasa de expansión del comercio, lo cual indudablemente repercutió en forma adversa sobre la ocupación urbana. Parte de ese efecto podría haberse originado en una sobredimensión de la infraestructura comercial de años precedentes, que, ante la baja en la actividad económica, obligó a muchos comercios pequeños a interrumpir sus operaciones. Numerosas actividades de servicios vinculados con el turismo también se contrajeron por la reducción en el número de visitantes extranjeros al país.

### 3. El sector externo

La economía internacional presentó en 1980 un panorama relativamente adverso y de deterioro progresivo conforme avanzaba el año. Al igual que los demás países latinoamericanos, Guatemala estuvo afectada por la recesión económica y por las presiones inflacionarias de los principales países industrializados, lo cual repercutió sobre la demanda externa de bienes (especialmente el níquel y las manufacturas) y de servicios (particularmente el turismo). Asimismo, el encarecimiento generalizado de los artículos importados contribuyó a incrementar las presiones inflacionarias domésticas, y hacia finales del año, la situación del sector

Cuadro 6

GUATEMALA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1979 <sub>a/</sub>	1980 <sub>a/</sub>	Tasas de crecimiento		
						1978	1979	1980 <sub>a/</sub>
1. Superficie edificada <sup>b/</sup> (miles de m <sup>2</sup> )								
Total	518.1	634.0	521.3	479.2	201.1	22.4	-17.8	-58.0
Vivienda	281.1	278.3	175.1	153.7	117.1	-1.0	-37.8	-23.8
2. Producción de algunos materiales de construcción								
Cemento (índice 1972 = 100.0)	199.1	208.2	231.9	232.8	234.5	4.6	11.4	0.7
Empleo <sup>c/</sup> (número de personas)	24 786	35 086	35 287	...	...	41.6	0.6	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Período enero-octubre.

b/ Se refiere a permisos de edificación concedidos en la ciudad capital. No incluye programas de reconstrucción.

c/ Cotizantes al Seguro Social.

exportador se agravó por el deterioro económico experimentado por varios países centroamericanos.

Con todo, gracias al impulso del sector exportador durante el primer semestre, la expansión real de las exportaciones se mantuvo, aun cuando a un ritmo inferior al de 1979. Al mismo tiempo, las importaciones declinaron en términos reales. Todo ello resultó en un déficit manejable en la cuenta corriente.

Lo que realmente distinguió a 1980 de años anteriores fue el comportamiento de la cuenta de capital, ya que factores de origen interno y externo provocaron considerables salidas netas que determinaron una pérdida de aproximadamente 250 millones de dólares en reservas.

a) El comercio de bienes

La exportación de bienes registró cierto dinamismo --contrarrestado parcialmente por un descenso en la exportación de servicios--, debido, en gran medida, a la favorable evolución del sector durante el primer semestre. El volumen de las exportaciones creció 9.7% en el año, destacando los aumentos en las ventas de azúcar, banano, níquel y especialmente manufacturas diversas colocadas en el resto del Mercado Común Centroamericano.<sup>7/</sup> (Véanse los cuadros 7 y 9.) Esa exportación podría haber sido aún mayor, de no haberse retenido parte de la cosecha de café; primero, en espera de que el gobierno redujera los gravámenes a la exportación de ese producto, y segundo, para cumplir con los compromisos establecidos en el Convenio Internacional del Café. Así, se estima que el país disponía de unos 350 000 sacos (de 60 kilogramos cada uno) de café al finalizar el año, lo cual constituía un activo potencial en divisas. Asimismo, Guatemala exportó por primera vez un reducido volumen de

<sup>7/</sup> Se estima que las ventas a Centroamérica ascendieron a 442 millones de dólares (29.0% del total) y las importaciones, a 245 millones (16.1% del total), con lo cual el comercio intracentroamericano arrojó un saldo favorable de casi 200 millones de dólares para Guatemala. Cabe insistir que casi la totalidad de ese superávit se generó durante los primeros nueve meses del año y se constituyó en el elemento más dinámico del sector exportador.



Cuadro 7

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980a/
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes <u>fob</u>						
Valor	10.1	18.6	52.6	-5.8	11.8	24.6
Volumen	-0.9	2.2	13.1	-3.4	8.5	9.7
Valor unitario	11.1	16.0	34.9	-2.6	3.0	13.6
Importaciones de bienes <u>fob</u>						
Valor	6.5	42.6	13.3	18.1	8.6	6.8
Volumen	-5.7	33.0	3.7	10.3	-6.8	-11.6
Valor unitario	13.0	7.3	9.3	7.1	16.6	20.8
Relación de precios del intercambio	-1.7	8.2	23.5	-9.0	-11.7	-5.9
<u>Índices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	68.0	73.6	90.9	82.7	73.0	68.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes	96.4	106.6	148.9	130.9	125.6	129.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	106.0	116.7	151.9	134.1	130.0	128.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

Cuadro 8

GUATEMALA: EXPORTACIONES DE BIENES. (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual <sup>b/</sup>		Tasas de crecimiento <sup>b/</sup>		
	1977	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>	1970	1980	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>
	Exportaciones a Centroamérica	222	255	306	442	34.4	29.0	14.6	20.2
Exportaciones al resto del mundo	938	837	915	1 080	65.6	70.9	-10.8	-2.4	18.0
Tradicionales	812	695	713	780	57.1	51.2	-14.3	2.3	9.5
Café oro	526	475	432	462	33.9	30.3	-9.7	-9.0	6.9
Algodón oro	152	139	189	175	8.9	11.5	-8.6	35.4	-6.8
Banano	21	24	19	44	6.9	2.9	14.3	-20.4	129.3
Carne	28	31	38	27	4.3	1.8	10.7	23.6	-29.5
Azúcar	85	26	35	72	3.1	4.7	-68.2	27.8	107.2
No tradicionales	126	142	202	300	8.5	19.7	11.8	41.3	49.6
Cardamomo	27	27	49	54	1.3	3.5	-	82.2	10.0
Cacao	12	8	6	2	-	0.1	-33.3	-31.2	-54.6
Semilla de ajonjolí	6	9	12	9	0.3	0.6	50.0	31.1	-20.3
Miqueí	-	7	27	59	-	3.9	-	288.6	117.3
Petróleo	...	...	...	24	...	1.6	...	...	...
Otros	81	91	108	152	6.9	10.0	11.0	17.6	40.7
<u>Total</u>	<u>1 160</u>	<u>1 092</u>	<u>1 221</u>	<u>1 522</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-5.8</u>	<u>11.8</u>	<u>24.6</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

petróleo, que generó cerca de 25 millones de dólares de ingresos en divisas. Si bien el volumen de exportación de los dos rubros principales --algodón y café-- bajó, comparado con el año anterior, este descenso no alcanzó a contrarrestar los aumentos de los demás renglones. Por otra parte, el valor unitario de la mayoría de los artículos de exportación --excepto el algodón-- mejoró en relación con el ejercicio precedente, y contribuyó a que el valor de las exportaciones de esos bienes superara en 24.6% al registrado en 1979.

Los impulsos generados por la exportación de bienes se concentraron, según se mencionó, en el primer semestre del año. Durante el tercer trimestre, y especialmente en el cuarto, ocurrieron varios hechos de signo negativo, entre los que destacaron: 1) la interrupción total de las exportaciones de níquel, debido a las condiciones adversas en el mercado internacional;<sup>6/</sup> 2) el brusco descenso en los precios del café, principal rubro de exportación, de aproximadamente 2.00 dólares por libra en enero a 1.20 dólares en diciembre, y 3) el considerable deterioro en las economías de la mayoría de los países centroamericanos, que afectó sus compras a Guatemala, en el marco de una fuerte contracción en el intercambio dentro del Mercado Común Centroamericano.

El volumen de las importaciones de bienes disminuyó casi 12% por efectos de la desaceleración en la actividad económica. En cambio, su valor se elevó 6.8%, pero a causa únicamente de un aumento en el valor unitario equivalente a cerca del 21%, en lo cual influyó en forma decisiva el alza de más del 65% en el precio de los combustibles líquidos. A nivel de grupos económicos, los únicos renglones que reflejaron alzas fueron las materias primas y los productos intermedios --debido, parcialmente, a la dinámica exportación de manufacturas al resto del Mercado Común Centroamericano ya señalada-- así como los combustibles y lubricantes, por el fuerte aumento de precios que se produjo a lo largo del

<sup>6/</sup> Al finalizar el año, las autoridades de la empresa procesadora de níquel anunciaron que continuarían suspendidas las operaciones durante 1981, debido a que los costos de producción excedían del precio internacional vigente y previsible. Cabe señalar que el componente importado de esta actividad es relativamente alto, de manera que la interrupción en las exportaciones también se reflejará en un menor nivel de importaciones, especialmente del petróleo, que se utiliza ampliamente en el procesamiento del níquel.

año, ya que el cuántum de importación de combustibles se redujo 12%. En cambio, la importación de bienes de consumo y de bienes de capital disminuyó, tanto en términos reales como nominales, en consonancia con la atonía en el consumo privado y la contracción de la inversión ya descritas. (Véase el cuadro 9.)

No obstante el moderado deterioro en la relación de precios del intercambio, ante el pausado ritmo de las importaciones la cuenta de mercaderías registró un pequeño superávit. O sea, en 1980, como en numerosas ocasiones anteriores, la contracción en las importaciones, que acompañó a la desaceleración de la actividad económica, se convirtió en un mecanismo de ajuste casi automático que evitó un mayor desequilibrio en el sector externo. Incluso el relativo dinamismo de la exportación de bienes -- principalmente como un efecto del rezago de fenómenos presentes en 1979-- llegó a nivelar el balance comercial. La causa de la pérdida de las reservas residió, en consecuencia, en el saldo de la cuenta de los servicios, y en las operaciones de capital.

b) El comercio de servicios y pago a factores

La exportación de servicios disminuyó, tanto en términos reales como nominales, contribuyendo a anular parcialmente el relativo dinamismo de la exportación de bienes. Por otra parte, la importación de servicios creció significativamente (27%) entre ambos períodos. A ello se debe el déficit sin precedente en la cuenta de servicios, que duplicó el saldo de 1979 y provocó el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos.

Esta situación estuvo íntimamente relacionada con el cuadro de incertidumbre y deterioro en la evolución de la economía internacional, tantas veces aludido. En primer término descendieron bruscamente los ingresos provenientes del turismo, debido tanto a la recesión económica en los principales lugares de origen de dicho turismo, como a los actos de violencia asociados a los factores extraeconómicos imperantes. Fuentes privadas ligadas con la industria hotelera estiman que el número de turistas extranjeros disminuyó en más de 35% en relación con el año anterior, y que el índice de ocupación de los principales hoteles bajó del 80% al 52%. En

Cuadro 9

GUATEMALA: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual <sup>b/</sup>		Tasas de crecimiento <sup>b/</sup>		
	1977	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>	1970	1980	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>285</u>	<u>335</u>	<u>358</u>	<u>348</u>	<u>29.7</u>	<u>21.5</u>	<u>17.4</u>	<u>6.9</u>	<u>-2.9</u>
Duraderos	110	124	133	121	9.3	7.5	11.9	7.3	-8.9
No duraderos	175	211	225	227	20.4	14.0	20.9	6.7	0.7
<u>Bienes intermedios</u>	<u>621</u>	<u>682</u>	<u>793</u>	<u>952</u>	<u>48.0</u>	<u>58.9</u>	<u>9.9</u>	<u>16.2</u>	<u>20.0</u>
Petróleo y combustibles	144	170	234	322	5.0	19.9	18.2	37.5	37.5
Materiales de construcción	80	86	101	95	6.3	5.9	7.8	16.7	-5.6
Otros	397	426	458	535	36.7	33.1	7.3	7.6	16.8
<u>Bienes de capital</u>	<u>300</u>	<u>363</u>	<u>338</u>	<u>295</u>	<u>20.8</u>	<u>18.3</u>	<u>21.0</u>	<u>-6.8</u>	<u>-12.8</u>
Para la agricultura	33	35	23	17	1.9	1.1	4.2	-33.0	-27.0
Para la industria	177	229	226	199	14.6	12.3	29.1	-0.7	-12.1
Para el transporte	90	100	89	79	4.3	4.9	11.5	-11.5	-10.8
<u>Otros</u>	<u>21</u>	<u>10</u>	<u>14</u>	<u>20</u>	<u>1.5</u>	<u>1.2</u>	<u>-51.0</u>	<u>38.3</u>	<u>39.9</u>
<u>Total</u>	<u>1 227</u>	<u>1 391</u>	<u>1 504</u>	<u>1 615</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>13.3</u>	<u>8.2</u>	<u>7.4</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

segundo lugar, es dable suponer que la cuenta de servicios oculta una fuga de divisas de 100 a 150 millones de dólares, en los siguientes renglones: 1) los ingresos por transferencias fueron muy inferiores a lo que podría considerarse "normal" --han venido creciendo año con año-- y se encontraban 25 millones por debajo de los de 1979, lo cual sugiere que parte de ese monto abasteció a un pequeño mercado paralelo de divisas que surgió después de la implantación del control cambiario; 2) las salidas oficialmente registradas para retribuir inversiones aumentaron en más de 30 millones de dólares con respecto a 1979; 3) las salidas por turismo se incrementaron en forma espectacular --en 45 millones de dólares-- en una atmósfera de recesión económica en el país, lo cual hace suponer que buena parte o la totalidad de ese aumento también encubre salidas de capital,<sup>9/</sup> y 4) las salidas por "misceláneos" crecieron en forma anormal: casi 40 millones de dólares, o sea un 50%.

c) El saldo en la cuenta corriente y su financiamiento

El saldo en cuenta corriente, según se mencionó, se debe exclusivamente al déficit en la cuenta de servicios, compensado en parte por el superávit en la cuenta de mercaderías y de transferencias, aún así, ese saldo puede considerarse aceptable en relación con el de los dos años anteriores, así como con su relación con las exportaciones de bienes y servicios (3.4%), y con el producto interno bruto (1.9%).

Contrario al comportamiento tradicional del balance de pagos, conforme al cual la totalidad o la mayoría de ese déficit se financiaría con ingresos netos de capital, llama la atención que en esta oportunidad se haya financiado íntegramente con reservas monetarias internacionales, las que se redujeron en una proporción muy superior a éste, ya que la cuenta de capital reflejó un saldo negativo considerable. Ese saldo hubiera sido más elevado de no haberse mantenido la importante corriente

<sup>9/</sup> La reglamentación original del control cambiario autorizaba la compra de hasta 6 000 dólares en divisas por viaje, independientemente del destino o la duración del mismo. Esa disposición, enmendada durante el último trimestre del año, limitó la venta de divisas a la duración del viaje del solicitante.

de ingresos privados de capital a largo plazo para la exploración de petróleo. En efecto, si bien esos ingresos disminuyeron en relación con 1979, arrojaron un saldo de 100 millones de dólares. A ese saldo favorable se sumaron los ingresos netos de capital oficial a largo plazo, provenientes del mayor volumen de inversión pública, y de una línea de crédito de corto plazo contratada por el Banco de Guatemala durante el último trimestre del año para apoyar el balance de pagos. (Véase el cuadro 10.)

Sin embargo, todos esos ingresos fueron insuficientes para contrarrestar el considerable saldo negativo que reportaron los créditos privados de corto plazo. Ello revela que no se renovaron muchas líneas de crédito y préstamos a proveedores obtenidos en años precedentes, y que la contratación de nuevo financiamiento de corto plazo fue inferior a lo normal para el nivel de actividad económica y las transacciones de comercio exterior realizadas durante el año. (Por ejemplo, tradicionalmente, entre el 15% y el 20% del comercio exterior se había financiado con créditos de corto plazo tales como adelantos para exportaciones y financiamiento de proveedores para importaciones; esa relación disminuyó aproximadamente a 10% en 1980.) Asimismo, tanto la banca como las empresas redujeron su utilización neta de líneas de crédito externas.

Este fenómeno se debió a dos circunstancias. En primer término, tanto proveedores, como en particular los bancos transnacionales, se mostraron renuentes a elevar su cartera en Guatemala debido a los presuntos riesgos que suponían los factores extraeconómicos ya descritos. En segundo lugar, durante buena parte del año, las tasas de interés prevalentes en el mercado internacional superaron a las fijadas por las autoridades monetarias guatemaltecas, por lo que la demanda crediticia que normalmente se cubría con financiamiento externo se desvió hacia el sistema de intermediación nacional. De ahí la fuerte presión crediticia de que se da cuenta más adelante, pese al decreciente nivel de actividad económica. (Cabe señalar que como contrapartida de signo positivo del déficit en la cuenta de capital privado se observó una disminución del pasivo que el sector privado había acumulado en el exterior en años

Cuadro 10

GUATEMALA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>
<b>Cuenta corriente</b>						
Exportaciones de bienes y servicios	783	1 010	1 338	1 303	1 473	1 759
Bienes fob	641	785	1 162	1 098	1 221	1 522
Servicios	142	225	176	205	252	237
Transporte	22	26	28	33	47	50
Viajes	78	66	66	67	82	62
Importaciones de bienes y servicios	860	1 221	1 433	1 051	1 784	1 977
Bienes fob	672	959	1 086	1 203	1 395	1 490
Servicios	188	262	347	368	389	487
Transporte	86	118	171	142	167	184
Viajes	55	82	100	107	120	165
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-66	-71	-33	-32	-12	-46
Utilidades	51	82	33	35	...	...
Intereses	15	-11	-	-3	...	...
Donaciones privadas netas	78	198	94	115	127	110
Saldo de la cuenta corriente	-65	-85	-34	-265	-196	-154
<b>Cuenta de capital</b>						
Financiamiento neto externo	65	85	34	265	196	154
a) Capital de largo plazo	169	100	199	268	273	281
Inversión directa	80	12	97	127	117	100
Sector privado	37	35	34	39	28	49
Sector oficial	52	53	68	102	129	132
Préstamos	63	57	82	117	153	180
Amortizaciones	-9	-9	-14	-15	-24	-48
Otros pasivos y activos (neto)	-2	5	-	-	-	-
b) Capital de corto plazo (neto)	1	205	13	69	-95	-376
Sector privado	12	271	41	119	-81	-411
Sector oficial	-	-4	-	8	2	53
Autoridades monetarias	-	-	-	-	-	-
Errores y omisiones	-11	-62	-28	-58	-16	-18
c) Donaciones oficiales	-1	1	2	1	3	...
d) Reservas internacionales (- aumento)	-104	-221	-180	-73	15	249
Derechos especiales de giro	-	-	-	-	-2	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

/anteriores,



anteriores, lo cual permite suponer que el servicio de la deuda externa privada también disminuyó al finalizar el período.)

Otra circunstancia que influyó de manera decisiva en el resultado de las operaciones de capital fue el hecho de que éstas, tal como ocurrió en la cuenta de servicios, encubrieron fugas de capital por un monto superior a los 100 millones de dólares. En ese sentido, las cifras oficiales registraron más de 80 millones de dólares en "depósitos en el exterior", bajo el renglón de las salidas de capital, y otros 13 millones en saldos no determinados. En lo referente al endeudamiento del sector público, los desembolsos de préstamos oficiales se elevaron, aun cuando a un ritmo diferente al de la expansión de la inversión pública. Así, pese a que la amortización de préstamos oficiales sólo superó ligeramente a la de 1979, probablemente esas salidas aumentarán considerablemente en el futuro. Por de pronto, el servicio y la amortización de la deuda pública externa únicamente significaron el 2.3% del valor total de las exportaciones de bienes y servicios, uno de los coeficientes más bajos de América Latina. (Véase el cuadro 11.)

En síntesis, el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos de 1980 se financió íntegramente por medio de una disminución de las reservas monetarias internacionales, a las que también se acudió para financiar el saldo negativo en la cuenta de capital. Ello fue posible, como ya se mencionó, gracias al elevado volumen de reservas acumulado en el pasado, que permitió cerrar 1980 con 527 millones de dólares de activos externos, monto suficiente para financiar aproximadamente cuatro meses de importaciones de bienes y servicios.

#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) Los precios y la política antinflacionaria

El índice general de precios al consumidor creció 9.1% en diciembre de 1980 en relación con el mismo mes del año anterior, mientras que la tasa promedio anual de ese indicador llegó a 10.7%. Esta tasa fue ligeramente inferior a la experimentada en años precedentes, e

/Cuadro 11

Cuadro 11

GUATEMALA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979 <sup>a/</sup>	1980 <sup>a/</sup>
1. Deuda externa total <sup>b/</sup>	000	<u>422</u>	<u>527</u>	<u>669</u>	<u>819</u>	000
Deuda pública y privada garantizada por el Estado	201	239	302	391	514	664
2. Servicio de la deuda externa <sup>c/</sup>	<u>16</u>	<u>15</u>	<u>22</u>	<u>24</u>	<u>27</u>	<u>35</u>
Amortizaciones	8	9	14	14	14	19
Intereses	8	6	8	10	13	16
3. Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes	<u>2.5</u>	<u>1.9</u>	<u>1.9</u>	<u>2.2</u>	<u>2.3</u>	<u>2.3</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Desembolsada.

c/ Incluye deuda externa pública y privada.

/incluso

incluso más bajas que las presiones inflacionarias de los principales países industrializados con que Guatemala mantiene su mayor nivel de intercambio comercial. Por otra parte, existe evidencia de que el ritmo inflacionario tendió a la desaceleración durante la segunda mitad del año, al bajar levemente y en forma escalonada de 11.5% a 10,9% entre los meses de agosto y noviembre. (Véase el cuadro 12.)

Esta presión inflacionaria puede atribuirse en alto grado a una inflación de costos derivada sobre todo de las tendencias alcistas de los precios en el comercio internacional de bienes y servicios y, muy especialmente, del petróleo y de los productos derivados de la industria petroquímica.<sup>10/</sup> Así lo revela la variación de 39.9% del precio promedio anual del transporte particular --en el que el costo de los combustibles líquidos tiene una elevada ponderación-- rubro del índice general que más se elevó. En contraste, la variación promedio anual de los alimentos fue de 11.2%, la de vestuario y calzado, de 7.0% y la de vivienda, combustible (excluyendo los derivados de hidrocarburos) y servicios, de 16.1%.

Cabe señalar que, contrariamente a lo ocurrido en años anteriores, cuando el ritmo de crecimiento de precios del rubro de los alimentos era menor al de los demás rubros que integran el índice, en 1980 los alimentos aumentaron más aceleradamente que el índice general, constituyéndose así en una de las principales fuentes de presión inflacionaria.

Por otra parte, según los indicadores oficiales, las presiones inflacionarias en las zonas rurales superaron ligeramente a las de las ciudades, a causa tal vez de un mayor encarecimiento de los cereales en las primeras. Ello sugiere problemas de comercialización, sobre todo de los productos que el gobierno importó periódicamente para atender la escasez temporal de algunos granos básicos.

Aun cuando la leve desaceleración en las presiones inflacionarias se debió probablemente a la baja en el nivel de la demanda agregada, algunas políticas del sector público pudieron haber contribuido a esa tendencia. Entre ellas, las principales se encuentran en la política de subsidios en el transporte colectivo urbano (a un costo de unos 10.2 millones de quetzales para el gobierno central), y en la política de

<sup>10/</sup> Se estima que el valor unitario de las importaciones aumentó en más de 20% durante el año; de esa cifra, casi la mitad corresponde al aumento de 68% en el valor unitario de las importaciones del petróleo.

Cuadro 12

GUATEMALA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	<u>Indices (promedio del año)</u>					
Índice de precios al consumidor (1975 = 100,0)	100.0	110.7	124.6	134.5	150.0	166.0
Alimentos	100.0	109.6	121.7	127.3	140.4	156.1
Índice de precios mayoristas (1950 = 100,0)	188.4	208.2	235.3	243.8	268.9	311.9
Productos importados	219.3	240.8	248.4	252.4	290.7	348.0
Productos nacionales	185.0	204.4	234.2	243.1	267.1	307.2
Materiales de construcción	188.8	243.5	289.3	334.6	380.7	431.9
	<u>Variación de diciembre a diciembre</u>					
Índice de precios al consumidor	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7	9.1
Alimentos	-4.8	16.9	5.9	8.2	13.3	8.2
Índice de precios mayoristas	6.4	10.8	6.3	4.7	18.7	12.0
Productos importados	9.4	16.0	-7.4	3.5	25.5	6.8
Productos nacionales	11.0	10.1	8.5	4.8	18.1	12.4
Materiales de construcción	-	38.5	5.0	13.0	30.4	3.7
	<u>Variación media anual</u>					
Índice de precios al consumidor	13.1	10.7	12.6	7.9	11.5	10.7
Alimentos	14.5	9.6	11.0	4.6	10.3	11.2
Índice de precios mayoristas	12.3	10.5	13.0	3.6	10.3	16.0
Productos importados	14.0	9.8	3.2	1.6	15.2	19.0
Productos nacionales	13.0	10.5	14.6	3.8	9.9	15.0
Materiales de construcción	20.6	29.0	18.8	15.7	13.8	13.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

importación de granos a través del Instituto de Comercialización Agrícola (INCECA), aunque no siempre con la oportunidad deseable, lo cual provocó algunos problemas de abastecimiento, con importantes repuntes en los precios hacia fines del año, sobre todo del frijol. Asimismo se mantuvieron precios tope para un reducido número de bienes, incluyendo algunos alimentos (leche, azúcar, aceite), materias primas y cemento, aunque de hecho no siempre se respetaron y durante el último trimestre del año se autorizaron alzas en muchos de los productos sujetos a ese control. Por otro lado, la elevación del precio de los productos derivados del petróleo --también sujetos a límites máximos-- se trasladaron en forma selectiva a los bienes finales, castigando en una proporción mayor al promedio a la gasolina, y muy inferior a éste al diesel y al queroseno, combustibles de mayor incidencia sobre los gastos de los estratos de menores ingresos.<sup>11/</sup>

b) El empleo y las remuneraciones

Durante 1980 ocurrieron acontecimientos poco usuales en materia de política salarial, pero al parecer no produjeron aumentos significativos en los salarios reales. Al menos así lo sugiere la escasa información obtenida tanto de los registros del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, como de algunas encuestas parciales e indicadores sobre la evolución de la demanda para determinados productos.

No obstante que el movimiento obrero organizado se vio debilitado por confrontaciones no siempre exentas de violencia, en marzo se llevó a cabo un paro laboral de importantes proporciones entre los trabajadores agrícolas de las plantaciones de algodón y de caña de azúcar. Tras un período de negociaciones en las que intervinieron trabajadores, patronos y el gobierno, se acordó elevar el salario mínimo legal de 1.12 quetzales diarios --vigente desde 1973-- a 3.20 quetzales, haciéndolo extensivo a la caficultura y a la ganadería. Alrededor de 600 000 trabajadores agrícolas fueron favorecidos por esta disposición. Posteriormente, se

11/ Esa tendencia habrá de invertirse puesto que a finales del año se anunciaron nuevos aumentos --que regirán en 1981-- en que serán superiores a los proporcionales para el queroseno y el diesel.

ajustaron los salarios mínimos en las zonas urbanas; en mayo, se fijaron salarios mínimos que oscilaron entre los 4.00 quetzales diarios para las nueve principales ramas de actividad industrial, que duplicaron a los vigentes, y en junio se elevaron de 1.69 a 3.48 quetzales diarios, los que se percibían en una amplia gama de servicios, incluyendo el comercio, los hoteles y restaurantes y el transporte. Asimismo, se fijó el salario mínimo para los trabajadores de la construcción en 3.20 quetzales diarios. En síntesis, una proporción muy significativa de la fuerza de trabajo nacional, tanto en las ciudades como en el campo, estaba comprendida en nuevas disposiciones legales, aunque no en todos los casos con resultados prácticos.

El ajuste salarial nominal no fue, en efecto, de la magnitud que sugiere la modificación de los salarios mínimos; ello hubiera significado duplicar los salarios nominales de una gran cantidad de trabajadores. En primer término, aun antes de dictarse las nuevas disposiciones, los salarios nominales vigentes eran muy superiores a los salarios mínimos legales, que en el caso de la agricultura, como ya se dijo, no se habían modificado desde 1973. En segundo lugar, no todas las empresas cumplieron con el nuevo salario mínimo, o sólo lo hicieron formalmente, puesto que empezaron a cobrar algunos servicios (por ejemplo, el uso de la vivienda) que anteriormente proporcionaban a los trabajadores en forma gratuita. Por otro lado, la masa salarial probablemente creció a una tasa inferior a los salarios promedio, al haber disminuido el nivel de ocupación, tanto por la desaceleración en el ritmo de la actividad económica general, como por la decisión de los empresarios de eliminar al máximo posible la mano de obra redundante, ante el alza del salario mínimo.

Por su parte, el gobierno central acordó una "bonificación de emergencia" para los servidores públicos en diciembre de 1979, que se aplicó en 1980. En promedio, esa bonificación se tradujo en un ajuste salarial de 11%. No se contemplaron ajustes adicionales para el presupuesto de 1981, aprobado en diciembre de 1980.

Desafortunadamente, no se contó con indicadores suficientes para precisar los efectos de estas importantes decisiones de política

/económica

económica sobre el salario real o el nivel de la ocupación. Entre los datos disponibles, estimaciones preliminares de los registros del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, señalan que el número de trabajadores afiliados aumentaría 4%, mientras que el salario promedio nominal crecería un 10%, o sea a un ritmo inferior a la variación en el índice de precios al consumidor. (Véase el cuadro 13.) Asimismo, según una encuesta entre 2 300 establecimientos industriales, realizada a finales de junio (cuando el sector aún trabajaba a ritmo acelerado para cubrir la demanda del resto del Mercado Común Centroamericano), el número de trabajadores en relación con el mismo mes del año precedente creció 3.5%, mientras que los salarios promedio se elevaron 11.9%, o sea poco menos del 1% en términos reales.

Por último, una de las medidas en materia de política económica que el gobierno trató de implantar desde 1979 fue la legislación de un nuevo Código de Trabajo que contemplaba, entre otros aspectos, la indemnización universal. Sin embargo, como dicha iniciativa fue objeto de una gran controversia por parte del sector empresarial y el laboral, tampoco se ratificó en 1980.

En síntesis, la escasa información disponible sugiere que las importantes alzas en los salarios mínimos legales sólo significaron ajustes nominales en los salarios promedio, y no alcanzaron a contrarrestar la variación en el índice de precios al consumidor. En otros términos, probablemente se produjo una pérdida en el salario real. Asimismo, es dable suponer que se elevó el desempleo abierto y oculto, aunque no puede precisarse la magnitud de este fenómeno.

## 5. Las políticas fiscal y monetaria

### a) La evolución de las finanzas y la política fiscal

La situación financiera del gobierno central que se ha venido deteriorando durante los últimos años se agudizó considerablemente en 1980 debido al lento crecimiento de la recaudación de ingresos y a una expansión muy dinámica en los gastos de funcionamiento y especialmente en los

Cuadro 13

GUATEMALA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES<sup>a/</sup>

	1977	1978	1979	1980 <sup>b/</sup>
<u>Indices (1970 = 100)</u>				
Sueldos y salarios				
Nominales	120.3	136.2	154.6	170.1
Reales	64.3	67.4	68.6	69.2
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Sueldos y salarios				
Nominales	-4.2	13.2	13.5	10.0
Reales	-14.9	4.8	1.8	0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Se refiere a información del Seguro Social sobre el número de trabajadores afiliados y sueldos y salarios declarados en el período.

b/ Estimaciones.

/de capital.



de capital. Así, mientras que la recaudación sólo creció 12%, los gastos se elevaron en más de 30%, y el déficit fiscal en términos absolutos subió de 254 a casi 470 millones de quetzales entre 1979 y 1980, es decir, pasó de 3.8% a más de 6% del producto interno bruto. (Véase el cuadro 14.)

Al crecer a un ritmo inferior al de la expansión del producto, el coeficiente de tributación se colocó alrededor del 8.7%, al invertirse la tendencia de auge cafetalero de años anteriores, cuando la elevada progresividad de los impuestos a la exportación de dicho producto introdujo cierta elasticidad al sistema impositivo. Aún en 1980, los gravámenes a la exportación del café fueron uno de los rubros más dinámicos de la recaudación, gracias al precio de venta que imperó durante los primeros meses del año, cuando se exportó la mayor parte de la cosecha 1979/1980. Los demás ingresos tributarios fueron acordes con la desaceleración económica descrita en páginas anteriores. Así, la recaudación de los gravámenes a la importación disminuyó en términos absolutos, y además su incidencia media en relación con el valor de las importaciones disminuyó de 8.3% en 1979 a 7.4%, lo cual indica la mayor participación relativa de las compras externas de materias primas y bienes de capital, que se encuentran sujetas a gravámenes relativamente bajos. También reflejaron la desaceleración económica: la recaudación del impuesto de timbres (sobre transacciones) que creció a un ritmo ligeramente superior al del producto interno bruto, y los ingresos provenientes del impuesto sobre la renta que se expandieron a una tasa muy inferior a la de años precedentes.<sup>12/</sup> El único renglón nuevo de ingresos que cabe destacar son las regalías percibidas por la incipiente explotación de petróleo, según las normas que establece el Código de Petróleo vigente. Este renglón produjo ingresos por 13 millones de quetzales.

El gasto de funcionamiento creció más de 30% en relación con 1979, y registró aumentos en casi todos los rubros, incluyendo una asignación de aproximadamente 40 millones de quetzales para un ajuste salarial

12/ Sin embargo, la recaudación del impuesto sobre la renta que pagan las personas (en contraste con la aportación de las empresas) aumentó un 60%, en parte por disposiciones de carácter administrativo, que mejoraron la captación de dicho tributo.

Cuadro 14

GUATEMALA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de quetzales				Tasas de crecimiento <sup>b/</sup>		
	1977	1978	1979	1980a/	1978	1979	1980a/
1. Ingresos corrientes	<u>591</u>	<u>661</u>	<u>668</u>	<u>749</u>	<u>11.7</u>	<u>1.0</u>	<u>13.0</u>
Ingresos tributarios	<u>557</u>	<u>621</u>	<u>621</u>	<u>683</u>	<u>11.5</u>	<u>0.1</u>	<u>12.8</u>
Directos	<u>80</u>	<u>102</u>	<u>97</u>	<u>102</u>	<u>27.9</u>	<u>-4.6</u>	<u>10.1</u>
Indirectos	<u>477</u>	<u>519</u>	<u>524</u>	<u>581</u>	<u>8.8</u>	<u>1.0</u>	<u>13.4</u>
Sobre el comercio exterior	<u>249</u>	<u>264</u>	<u>241</u>	<u>262</u>	<u>6.1</u>	<u>-8.6</u>	<u>16.5</u>
2. Gastos corrientes	<u>405</u>	<u>476</u>	<u>540</u>	<u>704</u>	<u>17.4</u>	<u>13.4</u>	<u>30.5</u>
Remuneraciones	<u>181</u>	<u>236<sup>c/</sup></u>	...	...	<u>30.0</u>	...	...
Otros gastos corrientes	<u>224</u>	<u>240</u>	...	...	<u>7.2</u>	...	...
3. Ahorro corriente (1-2)	<u>186</u>	<u>185</u>	<u>128</u>	<u>45</u>	<u>-0.5</u>	<u>-30.7</u>	<u>-64.8</u>
4. Gastos de capital	<u>284</u>	<u>323</u>	<u>382</u>	<u>517</u>	<u>13.8</u>	<u>18.2</u>	<u>35.3</u>
Inversión real	<u>204</u>	<u>216</u>	<u>310<sup>d/</sup></u>	<u>431<sup>d/</sup></u>	<u>6.2</u>	...	...
Amortización de la deuda	<u>57</u>	<u>64</u>	<u>72</u>	<u>86</u>	<u>10.6</u>	<u>12.5</u>	<u>19.4</u>
Otros gastos de capital	<u>23</u>	<u>43</u>	...	...	<u>90.7</u>	...	...
5. Gastos totales (2+4)	<u>689</u>	<u>799</u>	<u>922</u>	<u>1 221</u>	<u>15.9</u>	<u>15.3</u>	<u>32.6</u>
6. Déficit (o superávit) fiscal (1-5)	<u>-98</u>	<u>-138</u>	<u>-254</u>	<u>-472</u>	<u>40.8</u>	<u>84.0</u>	<u>85.8</u>
7. Financiamiento del déficit	<u>98</u>	<u>138</u>	<u>254</u>	<u>472</u>	<u>40.8</u>	<u>84.1</u>	<u>85.8</u>
Financiamiento interno	<u>57</u>	<u>37</u>	<u>122</u>	<u>349</u>	<u>-35.1</u>	<u>229.7</u>	<u>186.1</u>
Financiamiento externo	<u>41</u>	<u>101</u>	<u>132</u>	<u>123</u>	<u>143.0</u>	<u>30.6</u>	<u>-7.0</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Incluye bonificación de emergencia.

d/ Incluye otros gastos de capital.

/promedio

promedio equivalente al 11% por aumentos acordados en diciembre de 1979, y que se aplicaron durante 1980. Asimismo se establecieron algunas obligaciones financieras nuevas, como el aporte del gobierno central (3 millones de quetzales) al Instituto Nacional de Cooperativas recién creado, y la asignación de 10 millones de quetzales para un Programa de Desarrollo del Deporte y Recreación establecido durante el tercer trimestre de 1979, a financiarse con nuevos tributos de consumo sobre el tabaco y las bebidas alcohólicas. También se incrementó en 4 millones de quetzales la asignación para el pago de intereses sobre la deuda pública. Finalmente, se elevó el suministro de ciertos servicios básicos, especialmente en materia de educación y salud y para la ampliación de algunos de los programas a cargo del Sector Público Agrícola.

Los gastos de capital, según se comentó, aumentaron significativamente --casi 40%-- no sólo para cumplir con los objetivos del Plan de Desarrollo que el gobierno tiene en ejecución --y, en algunos casos, para realizar proyectos no incluidos entre las prioridades de dicho Plan-- sino como una política deliberada para contrarrestar la baja en la inversión privada, sobre todo en el ramo de la construcción. En ese sentido, en 1980 se dio impulso a un ambicioso programa de construcción de hospitales y de escuelas, en muchos casos para reponer instalaciones dañadas o destruidas durante el terremoto de 1976. También se prosiguió con un conjunto de obras de infraestructura en materia de carreteras y comunicaciones. Sin embargo, el grueso de la inversión se concentró en dos actividades: la electrificación --aproximadamente el 40% de la inversión total-- y la construcción de un nuevo puerto en la costa del Pacífico (aproximadamente el 15% de la inversión total). Asimismo, a finales de 1980, el gobierno otorgó a una empresa privada una concesión de servicios para administrar y construir carreteras, con el propósito de iniciar, a partir de 1981, un programa de ampliación en la red vial nacional. Según los términos del contrato, la empresa aportaría el financiamiento para ese programa con una garantía del Estado, y recuperaría parcialmente la inversión con el cobro de peajes.

Para financiar el déficit fiscal que produjeron la fuerte expansión en el gasto y el pausado crecimiento en los ingresos, el gobierno central

/se vio en

se vio en la necesidad de acudir a un caudal cada vez mayor de crédito. El ahorro en cuenta corriente cubrió menos del 10% de los gastos de capital, en contraste con un tercio en 1979 y casi la mitad en 1978.

Según el presupuesto de ingresos y gastos aprobado para 1980, aproximadamente la mitad de ese déficit se financiaría con préstamos externos de instituciones bilaterales y multilaterales. Ciertamente, el desembolso de los préstamos externos vigentes aumentó en 1980, pero no al ritmo previsto. Además, se produjeron demoras en la suscripción de nuevos préstamos por las dificultades de orden administrativo que surgieron en el proceso de negociación con esas entidades.<sup>13/</sup> Ante esta situación, el gobierno acudió al endeudamiento interno para financiar casi un 80% del déficit. (Véase de nuevo el cuadro 14.)

Entre las medidas de política fiscal adoptadas por el gobierno, destacó la iniciativa de ley para reformar el sistema impositivo, enviada al Congreso en septiembre. Esa disposición reducía los gravámenes sobre la exportación del café --ante la baja en el precio internacional de dicho producto y las alzas en los costos de producción de los últimos años-- y sustituía las pérdidas en ingresos que su puesta en vigencia ocasionaría con nuevos gravámenes a la exportación de otros productos y con tributos adicionales sobre ventas y sobre la renta. Dicha iniciativa de ley provocó un amplio debate, que culminó con la reducción de los gravámenes sobre la exportación del café en el mes de octubre, y con un aumento de la tasa del impuesto del timbre de 2% a 3% a partir del 1.º de enero de 1981. Así, cabe esperar que la situación financiera del gobierno central habrá de mejorar un tanto en el próximo año, aun cuando la adopción de esa disposición hará más regresivo el sistema tributario y contribuirá a encarecer los bienes y servicios sujetos al impuesto del timbre, que se aplica en cascada sobre las transacciones.

<sup>13/</sup> Durante 1980, únicamente se suscribieron seis préstamos internacionales por un monto algo inferior a los 100 millones de dólares. A finales del año, Guatemala se adhirió al Convenio suscrito entre México y Venezuela en agosto, mediante el cual ambos países se comprometieron a abastecer de petróleo, por partes iguales, a algunos de los países de la Cuenca del Caribe, así como a otorgar créditos a los que lo desearan hasta por el 30% de sus facturas petroleras, a 20 años plazo y un interés del 2% anual. El producto de esos créditos podría emplearse para financiar proyectos prioritarios de desarrollo.

/Finalmente,

Finalmente, si bien no se dispuso de cifras detalladas sobre el resto del sector público --empresa de servicios públicos, municipalidades, el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social y la Universidad Nacional-- en vista de que el gobierno central representa aproximadamente el 70% de los ingresos y gastos corrientes del sector público en su conjunto, las tendencias y magnitudes antes descritas no se alterarían significativamente al analizar la situación financiera del sector público globalmente. Más bien, ante el notorio desequilibrio financiero de algunas municipalidades --y en especial de la ciudad de Guatemala-- y el rezago en el ajuste de algunas tarifas en relación con el aumento en el costo de los servicios públicos correspondientes --energía eléctrica, agua y teléfonos, por ejemplo-- es probable que la situación financiera del sector público en su conjunto haya sido aún más difícil que la del gobierno central, ya descrita.

b) La política monetaria

En materia monetaria se observó una creciente falta de liquidez, debida a la constante salida de capitales al exterior --lo cual contribuyó a reducir la monetización externa y la captación de depósitos domésticos-- y al diferencial entre las tasas de interés vigentes en Guatemala y las prevalecientes en el mercado internacional, que alentó las salidas de capital y desvió hacia el sistema de intermediación nacional la presión crediticia que tradicionalmente se financiaba con préstamos del exterior. Asimismo, se siguió una política relativamente activa para contrarrestar las salidas de capital y dotar al sistema de intermediación de liquidez suficiente para atender las necesidades más perentorias de los sectores directamente productivos y del gasto público.

Uno de los aspectos que más llama la atención en el panorama monetario de 1980 es la expansión de los créditos al sector privado y especialmente al sector público. Las autoridades monetarias claramente trataron de compensar la desaceleración en el ritmo de actividad económica y la contracción de la disponibilidad de crédito externo mediante una política crediticia relativamente liberal, dentro de los límites

/prudentes

prudentes que tradicionalmente han imperado en Guatemala. Así, el crédito creció en más del 30% --tres veces más que la expansión del producto interno bruto a precios corrientes--, aun cuando se dirigió preferentemente al sector público, cuyo pasivo en el sistema de intermediación creció en un espectacular 200%, mientras que el crédito privado se amplió en 20%. (Véase el cuadro 15.)

En lo que se refiere al sector público, conviene señalar que el gobierno central absorbió el crédito de todo el sistema de intermediación --casi en su totalidad proveniente del Banco Central--, ya que el resto de ese sector ya era un acreedor neto de dicho sistema (o sea, sus depósitos excedieron su nivel de endeudamiento). La deuda neta del gobierno central pasó de 156 millones de quetzales a finales de 1979 a 417 millones al concluir 1980, lo cual refleja sus dificultades financieras descritas, así como su proclividad por acudir al endeudamiento interno. También cabe suponer, como ya se indicó, que este inusitado uso del crédito interno --el sector público absorbió el 52% del aumento de la actividad crediticia en 1980, en comparación con 14% en 1979-- restó recursos crediticios al sector privado.

En cambio, los depósitos monetarios disminuyeron y el efectivo en poder del público creció en forma muy pausada, mientras que el cuasidinero reveló cierto dinamismo, en gran parte porque varias empresas paraestatales liquidaron sus bonos oficiales --en su mayoría fondos de reserva para cubrir pasivos laborales, jubilaciones e imprevistos-- para colocarlos en cuentas comerciales de ahorro. De no haberse producido dicho fenómeno --producto de la decisión de las autoridades gubernamentales de elevar el grado de liquidez del sistema de intermediación--, el cuasidinero se hubiera elevado a la mitad de la tasa registrada.

El crecimiento pausado en depósitos monetarios y a plazo, así como el numerario en poder del público, combinado con la fuerte contracción en las reservas monetarias internacionales --la monetización externa disminuyó en 47%--, explican por qué, pese a la fuerte expansión en el crédito interno, los medios de pago sólo crecieron 11%, ritmo ligeramente inferior al del producto interno bruto.

Cuadro 15

GUATEMALA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento <sup>b/</sup>		
	1977	1978	1979	1980a/	1978	1979	1980a/
<u>Dinero</u>	<u>573</u>	<u>624</u>	<u>692</u>	<u>705</u>	<u>8.9</u>	<u>10.9</u>	<u>1.9</u>
Efectivo en poder público	283	323	364	379	14.1	12.7	4.1
Depósitos en cuenta corriente	290	301	328	326	3.8	9.0	-0.6
<u>Factores de expansión</u>	<u>1 496</u>	<u>1 675</u>	<u>1 899</u>	<u>2 061</u>	<u>12.0</u>	<u>13.4</u>	<u>8.5</u>
Reservas internacionales netas	628	682	663	352	8.6	-2.8	-46.9
Crédito interno	868	993	1 236	1 709	14.4	24.5	38.3
Sector público	115	58	118	364	-40.6	103.4	208.5
Sector privado	753	935	1 118	1 345	24.2	19.6	20.3
<u>Factores de absorción</u>	<u>923</u>	<u>1 651</u>	<u>1 207</u>	<u>1 356</u>	<u>13.9</u>	<u>-26.9</u>	<u>12.3</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	761	850	927	1 092	11.7	9.1	17.8
Otras cuentas (neto)	162	201	280	264	24.1	39.3	-5.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Resulta difícil precisar la importancia relativa que tuvo el diferencial de tasas de interés antes referido para, por un lado, alentar las salidas de capital, y por otro, volcar una mayor presión crediticia sobre el sistema de intermediación nacional, pero representó sin duda un papel importante. En algunas épocas del año, en que las tasas pasivas de interés alcanzaron un máximo de 9% y las activas de 11% (su costo real podría haber ascendido a 13% o 14% al incluir comisiones y otros recargos), las tasas en el mercado internacional llegaron a 18% y 22%, respectivamente. En todo caso, los movimientos de capital que este diferencial estimuló se vieron reforzados por circunstancias de carácter extraeconómico, que alentaron las salidas de capital y deterioraron la posición del país como sujeto de crédito para fuentes comerciales y bancarias externas. Para hacer frente a esta situación, las autoridades bancarias optaron, en vez de adecuar su política de tasas de interés a las tendencias imperantes en el mercado financiero internacional, a aplicar, en abril, un control cambiario cuyo propósito era precisamente regular los movimientos de capital. (No se restringió la venta de divisas para el pago de bienes y servicios importados, excepto en el caso del turismo al exterior, para el cual se estableció un límite máximo.)

Con todo, y no obstante la preponderante participación del gobierno central en la actividad crediticia del año, las autoridades monetarias realizaron esfuerzos para aliviar la falta de liquidez de los bancos del sistema. Ya se comentó cómo algunas empresas paraestatales colocaron importantes sumas en depósitos a plazo fijo en los bancos privados.

De gran importancia se considera el hecho de que, por primera vez en muchos años, se acordara reducir el encaje bancario para el último trimestre del año (de 40% a 35% sobre depósitos monetarios y del 15% al 10% sobre depósitos de ahorro), de manera que el coeficiente medio de encaje a finales de 1980 había disminuido a 13.4%, en comparación con 22.2% para el mismo período de 1979. Asimismo, en septiembre se amplió la disponibilidad de recursos de los bancos del sistema por un monto de aproximadamente 150 millones de quetzales, mediante una política de adelantos y redescuentos del Banco de Guatemala. Por otra parte, se

/hizo más



hizo más flexible la aplicación de los límites máximos de capital al autorizar a los bancos del sistema para que computaran como parte de sus reservas de capital las utilidades netas percibidas durante el ejercicio contable, con lo cual nuevamente se amplió su capacidad legal para otorgar créditos. Por último, se flexibilizaron los límites por destino fijados por las autoridades monetarias para agilizar la concesión de créditos, y se establecieron líneas especiales para la edificación de viviendas con el propósito de reactivar al sector de la construcción.





